

VIVIR UN AMOR SOLIDARIO

16 de Diciembre de 2018

Evangelio según LUCAS 3,10-18

Las multitudes le preguntaban:

- ¿Qué tenemos que hacer?

Él les contestó:

- El que tenga dos túnicas, que las comparta con el que no tiene, y el que tenga que comer, que haga lo mismo.

Llegaron también recaudadores a bautizarse y le preguntaron:

- Maestro, ¿qué tenemos que hacer?

Él les dijo:

- No exijáis más de lo que tenéis establecido.

Incluso soldados le preguntaban:

- Y nosotros, ¿qué tenemos que hacer?

Les dijo:

- No extorsionéis dinero a nadie con amenazas; conformaos con vuestra paga.

Mientras el pueblo aguardaba y todos se preguntaban para sus adentros si acaso Juan era el Mesías, declaró Juan dirigiéndose a todos:

- Yo os bautizo con agua, pero llega el que es más fuerte que yo, y yo no soy quién para desatarle la correa de las sandalias. Él os va a bautizar con Espíritu Santo y fuego. Trae el bieldo en la mano para aventar su parva y reunir el trigo en su granero; la paja, en cambio, la quemará en un fuego inextinguible.

Así, con largas y diversas exhortaciones, anunciaba al pueblo la buena noticia

Ψ Ψ Ψ

En toda civilización hay fuerzas que generan vida, verdad y justicia, y fuerzas que provocan muerte, mentira e indignidad. No siempre es fácil detectarlo, pero en la raíz de todo impulso de vida está siempre el amor.

Por eso, cuando en una sociedad se ahoga el amor, se está ahogando al mismo tiempo la dinámica que lleva al crecimiento humano y a la expansión de la vida. De ahí la importancia de cuidar socialmente el amor y de luchar contra todo aquello que puede destruirlo.

Una forma de matar de raíz el amor es la manipulación de las personas. En la sociedad actual se proclaman en voz alta los derechos de la persona, pero luego los individuos son

sacrificados al rendimiento, la utilidad o el desarrollo del bienestar. Cada vez hay más personas que viven una no libertad «confortable, cómoda, razonable, democrática». Se vive bien, pero sin conocer la verdadera libertad ni el amor.

Otro riesgo para el amor es el funcionalismo. En la sociedad de la eficacia lo importante no son las personas, sino la función que ejercen. El



individuo queda fácilmente reducido a una pieza del engranaje: en el trabajo es un empleado; en el consumo, un cliente; en la política, un voto; en el hospital, un número de cama... En esta sociedad, las cosas funcionan; las relaciones entre las personas mueren.

Otro modo frecuente de ahogar el amor es la indiferencia. El funcionamiento de la sociedad moderna concentra a los individuos en sus propios intereses. Los demás son una «abstracción». Se publican estudios y estadísticas tras los cuales se oculta el sufrimiento de las personas concretas. No es fácil sentirnos responsables. Es la administración pública la que se ha de ocupar de esos problemas.

¿Qué podemos hacer cada uno? Frente a tantas formas de desamor, el Bautista sugiere una postura clara: «El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida haga lo mismo». ¿Qué podemos hacer? Sencillamente compartir más lo que tenemos con aquellos que viven en necesidad.

NO HAY INMIGRANTE ILEGAL

Ese es el lema a favor de los migrantes frente a las calificaciones de indocumentados, ilegales, extranjeros, refugiados: "¡Ningún migrante es ilegal!" Pues la tierra y sus bienes son de todos. Desde que nuestros primeros antepasados salieron de África, todos somos el resultado de migraciones que nunca han parado a lo largo de la historia de nuestro planeta. Hace notar el papa que "migrantes, refugiados y desplazados son ignorados, explotados, violados y abusados en el silencio culpable de muchos... La 'cultura del descarte' se ha vuelto una enfermedad 'pandémica' del mundo contemporáneo... Hay maldades que extirpar, injusticias que arrasar, discriminaciones que destruir, privilegios que derrocar, dignidades que reconstruir y valores que plantar". Recuerda el papa que las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos populares, están invitados "a comprometerse para promover una repartición de responsabilidades más equitativa en la asistencia de los solicitantes de asilo y refugiados".

En este tiempo en que ya los grandes almacenes nos manipulan para hacer una Navidad de derroche, ¿qué vamos a hacer, individual y organizadamente, para que nos solidaricemos tanto con migrantes como con las y los que son demasiados pobres para migrar...?

OJOS QUIERO

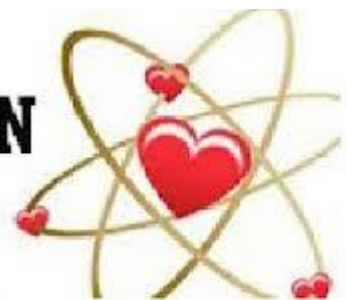
Ojos quiero,
para verte en la mirada
de todos los que sueñan
un mañana de luz
disipador de oscuridades
alumbrador de futuros
curador de cegueras.

Sensibilidad quiero,
para sentirte en el pecho
de las personas buenas
que con su vida siembran
gestan y paren una historia
de hermanos y hermanas.

Manos quiero,
para coger tus manos
que en otras manos
levantan, acarician, abrazan
sanan las heridas
detienen los odios
derriban fronteras.

Fco. Javier García Gutiérrez

**AMOR EN
ACCION**



PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué expresiones de solidaridad hay en tu vida?
- ¿Te consideras una persona que necesita seguir convirtiéndose? ¿En qué aspectos?